



Sabiduría para Pastores Acercándose a la Jubilación

Estos diez puntos resumen los aprendizajes obtenidos por *Pastor Church Resources* a través de conversaciones con pastores que se encuentran en el último o penúltimo año de sus carreras y se acercan a la jubilación. Esperamos que le sean útiles.

- 1. ¡FELICIDADES!**
Ha llegado hasta aquí, en una vocación muy desafiante. Dios le ha guiado a través de valles y montañas. ¡Esto es digno de celebrarse!
- 2. EVALÚE SI ESTÁ LISTO PARA JUBILARSE:**
Una pregunta clave para usted es: "¿Todavía cuenta con una visión/sentido de dirección para su ministerio?" Realice este trabajo de evaluación con personas de su confianza, quienes puedan hacerle buenas preguntas y preguntas clarificadoras en cuanto a su sentido de llamado y dirección.
- 3. PREPÁRESE:**
Elabore su lista de preguntas prácticas y de logística relacionadas con su pronta jubilación, y desarrolle un cronograma detallando cuando para obtener las respuestas sabias a esas preguntas.
- 4. PREPÁRELOS, PARTE 1:**
Invierta en el liderazgo laico de su iglesia para no dejar un vacío cuando finalmente salga de su ministerio. Usted tiene sabiduría que compartir. Compártala.

5. **PREPÁRELOS, PARTE 2:**
Trabaje en conjunto con su liderazgo laico pensando en cómo preparar a la congregación para el futuro cercano—el suyo y el de ellos. Usted tiene una voz. Utilícela.

6. **ANUNCIO DE LA JUBILACIÓN: ¡LA ESTRATEGIA ES IMPORTANTE!**
El momento en que usted anuncia que planea jubilarse es el momento en que su relación con la iglesia cambia. Ya no forma parte de su futuro, y esa realidad aparecerá en todo tipo de conversaciones. Por lo tanto, tenga todo previsto antes de anunciar su jubilación. Sin embargo, no espere demasiado para hacer el anuncio. No tendrá el tiempo necesario para la transición.

7. **FORTALEZCA LA DISTINCIÓN ENTRE EL ROL Y LA PERSONA**
Para que cuando el rol se evapore no se evapore usted con él.

8. **RECUPERE EL NÚCLEO DE SU LLAMADO:**
A medida que se acerca al final de su carrera ministerial, es posible que se encuentre tratando de terminar una “lista de metas o deseos profesionales”. Tales listas suelen ser colecciones de proyectos ministeriales que son importantes pero que aún están sin terminar. La suya podría ser una pesadumbre. Concéntrese en el núcleo de su llamado: Amar a su gente y dirigirla hacia Dios.

9. **¿DÓNDE ATERRIZAR?**
El mejor lugar para echar raíces tras la jubilación parece ser cualquier lugar en el que se pueda restablecer o crear una comunidad de apoyo. A veces eso significa estar cerca de la familia, pero no cuente completamente con que eso sea así: los miembros de la familia, especialmente los más jóvenes, tienden a trasladarse. Considere la posibilidad de aterrizar en el lugar donde sintió el mayor sentido de pertenencia durante su ministerio.

10. **LA JUBILACIÓN TAMBIÉN ES UN LLAMADO.**
La jubilación no es un triunfo sobre la monotonía del trabajo. Tampoco es una disminución lamentable de usted como persona. Es simplemente una nueva oportunidad para explorar cómo debe vivirse, compartirse y disfrutarse el llamado de Dios a su vida.